

trompo

zumba en libertad

FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida
Concesión 5521
REG. NAC. de la PDAD. INT. 97004

Buenos Aires, Mayo - Junio de 1942

JOUVETEANDO

Fomentemos la Cultura Nacional

La Comisión de Vecinos, suprime los premios a la producción artística.

El Intendente pide una ayudita de \$ 10.000 para que pueda subsistir una pobrecita compañía extranjera que sólo cobra \$ 14,— la platea.

Propónemos que el franqueo de \$ 0,05 que llevan las cartas sea aumentado a \$ 0,10 con el objeto de poder traer al país, con ese excedente a una tía de Louis Jouvét, que vive muy solita la pobre y el asunto lo tiene preocupado a nuestro intendente.

Rumores que no podemos confirmar hasta este momento nos aseguran —Dios nos libre de creerlo a ciegas— que las autoridades municipales están preparando un proyecto de reforma a la Constitución Nacional con el objeto de que sean elegibles únicamente para Presidentes de la Nación, los actores franceses. Parece que el primer candidato sería Louis Jouvét.

Es realmente un prejuicio eso de que nuestras autoridades sean todas argentinas como hasta ahora. Y sobre todo, nada, pero nada chic.

Modas para este invierno

Las autoridades en modas y otras deliciosas fruslerías femeninas aseguran que es de lo más mono y sentador la subvención a lo Louis Jouvét.

Amiguita lectora: no se pierda esta primicia.

Con motivo de la carestía y escasez de papel, en lugar de las 8 páginas habituales, TROMPO aparecerá en ejemplares de 8 páginas.

Ah!... y no olvide que su formato permite envolver los más variados artículos.

1ª Columna

Para aprovechar mejor el espacio hemos ensayado distribuir este texto en cinco columnas. Las hemos numerado para que el lector no sufra equivocación posible. ¡Vea de atrás, antes de bajar, como dice en los colectivos!

2ª Columna

Crisis de palabras

En las dos primeras semanas del ejercicio de su cargo de protector de Bohemia y Moravia, Rainhard Heydrich ordenó la muerte de 250 checos.

3ª Columna

Entre otras barbaridades recientes, los nazis acaban de arrasar completamente la aldea de Lidice, borrando su nombre de los registros y matando toda su población.

Aspirante a nazi criollo: no se pierda tan magnífica oportunidad y siga apoyando este estupendo movimiento del "nuevo orden".

4ª Columna

En las próximas entregas de TROMPO, reemplazaremos la palabra "libertad" que utilizamos tan a menudo y con tanto gusto, por su característica telefónica 35.

Esperamos que nuestras autoridades comprendan el alcance de nuestra colaboración a su plan general de economías.

5ª Columna

Registro de reincidentes.

El Dr. Manuel Fresco ha insitado en sus discursos de nuevo orden.

Parece que lo piensa procesar un ciudadano por uso indebido de narcóticos sin receta médica.



LINOLEUM DE MARIO CECCONI

Esa "Comisión municipal" que ustedes saben, después de haber declarado "no aptas para menores" todas las piezas con algún sentido literario acaba de mostrarle las patas a la sota: se trata de cobrar otro impuesto a las localidades de los teatros, cuando se representen obras que caigan dentro de esa clasificación.

Realmente esa persecución sistemática de las cosas de la inteligencia empieza a irritar a numerosos contribuyentes honrados.

¿No han advertido todavía los señores de la comisión profiláctica de marras que el asunto es al revés, precisamente como su criterio municipal lo hace suponer? ¿Y que son los niñitos los que no resultan aptos para el comercio con las cosas del arte?

Sería bueno que tuviéramos que vestir a la Venus de Milo en la casa Braudo, para no herir las pupilas infantiles...

Si tantas ganas tienen de alejar al público de las cosas de la cultura (y no conviene, miren que a lo mejor al público se le da por pensar en las elecciones...) cobren un impuesto a los padres que lleven a los niñitos al teatro.

Es más racional y tiene la ventaja de no poner la mentalidad de los artistas a la altura de la mentalidad de los niñitos.

Así quizás evitemos ese arte de retardados que propugna tácitamente la comisión. ¿Cuál fué la clasificación de "Allá va el resero Luna", por ejemplo?

Compañero escritor argentino:

Colabore sin reservas con la estupenda campaña de cultura tan felizmente iniciada por nuestras autoridades municipales. ¡Abajo los premios a los artistas argentinos! ¡Viva el arancel hospitalario! ¡Que se cobre entrada en todos los parques y museos!

Adhiérase a nosotros al grito campero y gaucho de "Tout pour Louis Jouvét".

trampas

lo baila
Marcelo Menasché

REDACCION
URUGUAY 435
U. T. 37 - 5338
BUENOS AIRES



AL POETA NICOLAS OLIVARI

Te veo llegar con tu hijo bajo el brazo,
con el dolor cuajado en tus anteojos,
con tu enorme cansancio de zapatos
que han pisado senderos
de claveles y piojos.

Te veo dialogando con tu musa
de mala pata y lengua de felpudo,
y acariciando al gato achicharrado
por la bilis sochantre de tu guzla.

Te veo llegar desnudo, sin maleta,
con las uñas teñidas de sarcasmo,
sosteniendo en la mano temblorosa,
tu corazón ahogado.

Y te veo partir llevando al hijo
como a un paquete de algodón sagrado,
seguido por los perros que a la luna,
para quererla más, no le ladraron...

Y yo me voy también tras de tu huella,
viendo cómo en el hoyo de tu paso
mi propio pie incisivo
encaja matemático.

Y te aseguro
que no estoy muy seguro
de que esto sea poesía;
unos riman, pedantes,
en versos machacantes,
cierta filosofía de poltrona
porque nunca pescaron una mona
ni comieron jamás la sopa fría.

Otros cantan al lago,
con bonete de mago,
retorcendo el ovillo sensiblero
que fabrica lamentos de puntilla.
Otros bordan el ciero
con calados de angustia constipada,
eructos de la nada,
Burbujas de fofa maravilla...

Pero nosotros vamos
—o quizá nos quedamos—
recolectando giros andrajosos:
musicales despojos

que deja el pudibundo junto al plato;
palabras de la inclusa
que curan la cojera de tu musa
y el pelambre escocido de tu gato.

¡Oh, Nicolás, si vieras cómo amo
este lirismo de cacharro viejo!

¡Qué dirá de nosotros la tilinga
que piensa en Casanova
leyendo a Amado Nervo?

¡Y el barrigudo padre de familia
que sólo tiene pecho
para toser y darse untura blanca
cuando llega el invierno?

¡Y el poeta de tumba con violetas,
consumado albañil de lo patético?

¡Qué dirán de nosotros,
qué dirán para adentro
después de pregonar que nuestras voces
deben ser degolladas en silencio?

¡Bah! ¡Para qué pensar? Calafateando
el cascarrón de nuestro verso naufrago
habremos de llegar a donde sea
bogando a la deriva en el cascabo.

Yo iré contigo a sollozar la bilis
sobre la esponja del ensueño ácido;
de vez en cuando haremos un poema
de mostrador, para vender en tarros;
pero en la soledad destartalada,
cuando llueven virtudes de cansancio,
preñados al pezón de nuestra musa
—tan pobre que ni lleva taparrabos—
succionaremos la agri dulce savia
que da esa risa que parece llanto...

Y a nuestro lado habrá perros de luto
que pletarán por un trozo de sándalo...
Aquellos mismos perros que a la luna,
para quererla más, no le ladraron...

JOAQUIN GOMEZ BAS.



UNA LUZ EN LA VENTANA O ROMERO Y LA ACROMEGALIA

Madre. — Que desgraciada soy...
Vecina. — Paciencia, señora...
una acromegalia cualquiera tiene en
la vida.

Madre. — Una acromegalia, sí.
Pero una hipofisis, quién la tiene?...
Vecina. — Conozco a una seño-
rita que le prestaría una hipofisis
en perfecto estado.

Madre. — Le suplico que la haga
venir. Y por favor, que lleve esa
noche.

Lluvia. Truenos. Relámpagos.

Balán. — Adonde va, señorita
con semejante noche?...

Damita. — Me han pedido la hipó-
fisis y voy a llevársela a un se-
ñor.

Galán. — Cúidese, señorita. Hipó-
fisis sólo hay una.

Damita. — En compensación tam-
bién hay un sólo acromegálico.

Galán. — Yo la acompañaré. No
me gusta nada esta permuta de hipó-
fisis.

Sigue el agua.

Monstruo. — (Llorando como un
perro). Maldito sea mi padre...
maldita sea toda mi putrefacta des-
cendencia... y esta hipofisis con-
taminada... Madre, ¿qué has he-
cho?...

Madre. — Querido... no es na-
da nada fácil verle la hipofisis a un
novio. Y tu padre tenía una melena
que... Dios te libre...

Monstruo. — (Mirando su retra-
to de la infancia). Y qué hermoso
era yo... antes de este asunto des-
graciado. Unas orejitas divinas, una
bocucha deliciosa y la naricita bre-
ve como un suspiro. Pero ahora tengo
un par de orejones que podrían
abanicar a todo el Sudán, anglo-
egipcio, una boca como para masti-
car el obelisco y esta nariz... que
vamos... es capaz de olfatear la
quinta columna en un hormiguero.

Sigue el agua.

Damita. — (Entrando rápidamen-
te en la casa mientras aparta las
varias toneladas de telarañas gen-
tilmente cedidas por el Ministerio
de Agricultura).

Señor, señor. Aquí le traigo flor
de hipofisis.

Madre. — (Olvidándose de la
parálisis y ensayando una maratón
alrededor de la mesa).

Señorita, por Dios, me da pena
que Vd. se venga acromegálica.

Damita. — Ya soy un poco, se-
ñora. Aparte que yo con mi hipó-
fisis hago lo que me da la gana.

Monstruo. — (Apasionado). Co-
mienzo a enamorarme de Vd. Si
huye conmigo, le permito el libre
disfrute de su hipofisis.

Galán. — Un momentito. Tengo
ciertos derechos adquiridos sobre la
hipofisis de la joven. Y al que se
la toque, le serrucho el occipital.

Monstruo. — Agarrenlon... se
la quitaremos a él...

Sigue el agua.

Damita. — (En pleno delirio).
No... la hipofisis de él, no. Un
hombre sin hipofisis, es un monstruo
de Romero. Perdonelon...

La tormenta está peor que la
película.

Policia. — (Con su mala educa-
ción de siglos).

Terminelán con la hipofisis. Es-
tán todos presos.

Monstruo. — Canallas... muero
contento por la hipofisis de la única
mujer que he amado. Se necesitaba
tanta lluvia para apagar tanta acro-
megalia. (muere como un perro).
Síntesis de la crítica. — La acrome-
galia se ve o no se ve. La del di-
rector, argumentista, dialoguista
es invisible. Pero se descubre en-
seguida.

El único monstruo es el autor.
C. A. O.

5
cinco centavos

NO MERECE SER
ELOGIADO POR SU
BONDAD, QUIEN NO
TIENE LA FUERZA DE
SER MALVADO
LA ROCHEFOUCAULD

Mayo - Junio de 1942

8

CONTRIBUCION A LA CULTURA DE LA CASA GILLETTE

A esa "girl" que es un lucero,
ya la tiene conquistada
con su aplauso... y la afeitada
que le dió Gillette Delgada
¡suave, fácil y ligero!



Libros y revistas recibidos

Un novelista argentino: Max Dick-
mann, Agosti, Besouchet, Gon-
zález y Contreras, Kurlat, Las-
places y Magdaleno. — Ed. Rueda,
Bs. As., 1942.

Tres glosas: Ernesto Sabato (Te-
seo, 1942).

Hijo de América, 1938.

Romances sin romance, 1940, Ho-
racio G. Rava (Sgo. del Estero).

Horizontes, Blanca Irurzún, Sgo. del
Estero, 1941.

Llajta Mauca, Idalia M. E. Roton-
do, Bs. As. 1940.

El pequeño monstruo, Tucumán,
1940, Silverio Boj.

La luz de los rincones, Tucumán,
1937, Juan D. Marengo.

Repertorio Americano, S. José de
Costa Rica, números 927, 928,
929 y 930.

Letras de México, Nos. 13, 14 y 15.
Propósitos de Bien Público, San Pe-
dro, número 646 al 653.

Books Abroad, Oklahoma, Winter,
1942.

América (La Habana), enero 1942.
Dharma, El Salvador, números 130
al 134.

Tierra Adentro, Sgo. del Estero, nú-
mero 1.

Itinerario de América, Abril 1942.
Esperantaj Pagoj, San Pedro, nú-
mero 2.

Columna, abril-mayo, 1942.